

*Cabo Cabrón
República Dominicana*

*Te miraban con brisa repentina, y el siempre miedo
de exclamaciones al cielo para pasarte al través,
para no ser arrojadas almas de naves devoradas,
que añoraban playas de dichas y sosiego en un conjuro
soñado.*

*Cabo bautizado con aroma de pechos españoles,
que maltrataba y traspasaba a tantos galeones
que se rendían a tus oleajes de día y de noche,
aunando tempestades, y misterios de insomnios
en la ansiedad de arrugas de graves rostros,
que te contemplaban maldiciéndote en agonía.*

*Cuantos náufragos hay en tu voz quebrada
en el fatal dominio de relámpagos de vivos,
dónde los marinos veían largos cuchillos
en tus páramos desbordados de altos abrazos,
con gaviotas alzándose en los alaridos de manos
sin voz, ante una montaña que giraba y flotaba.*

*¡Desairado! sin fanales abrías surcos para pecios
que con sus almas ciegas, ya desatadas, se rendían
al dolor del aroma enredado de tus grises piedras,
que sin aire expiraban ante tu fatal arrogancia.*

*Sobre tu leyenda han sucumbido gritos y sollozos,
que tu nombre sostiene y que todavía duerme,
mientras te elevas ante los ojos perdidos, hundidos,
que persiguen tu visión plena de corrientes sin contar,
dónde hay hombres sumergidos que soportan antiguas
visiones de tus rocas cuando respiras de la mar.*

*¡Cabo Cabrón! al acecho del sobresalto de eclipsadas
naves en los vértices del tiempo de los peores días,
todavía arraigado en leyendas de la isla Hispaniola.*

*Muchas singladuras caribeñas de gloriosas velas,
contemplaron el capricho de tu tierra alzada,
que muchos peregrinaron sin un feliz retorno
para cantar en sus cascos la alegría de las estelas.*

*¡Cabo maldito! que siempre estabas sin centinelas
porqué no dabas paso a hombres en vasos sin sombras
que no sabían, si regresar, o navegar con alas.*

Juan Manuel Gracia Menocal